## Recuerdos de un Priollo



## MONÓLOGO PATRIÓTICO

A propósito del aniversario del 27 de Octubre de 1810



Dedicado al patriota ciudadano

SR. MANUEL E. ARAMAYO

Tupiza, 27 de Octubre de 1908

## Acto único

El criollo, anciano arapiento y enfermo, aparece sentado en el patillón de una casa de Tupiza.—Al correrse el telón, se levanta pausadamente y dice:

De esclavitud el baldón Soportaba, resignado, El mundo que fue encontrado Por el genio de Colón.

Empero, un pueblo oprimido, Es como cielo en tormenta: Se enluta, ruge, revienta, Y es matador su estallido.

Son nubes de tempestad, El pueblo y el que avasalla; Es el trueno la metralla Y el rayo la Libertad.

Y ese rayo, esa centella Que á un mundo en su pena alivia Irradia en Charcas la bella, La capital de Bolivia. En aquel suelo bendito Nido de amor y lealtad, Que lanza de libertad El primer augusto grito

Grito que á un mundo conmueve Cual los ámbitos el rayo, El venticinco de Mayo De mil ochocientos nueve.

Y después, la guerra santa Por todas partes se inicia, Y el himno de la *Justicia* Un pueblo luchando canta.

La legión de los tiranos Se esparse con furia airada, Cual horda desenfrenada De chacales inhumanos.

Mas del llano y de la sierra, Del desierto y la cabaña, Brotan cual legión extraña Soldados para la guerra.

Y como clarín divino Que enardece, que arrebata, Desde la orilla del Plata Nos proclama el argentino. Y ansiando con montoneros Compartir gloria y laureles, Nos manda á Balcarce, á Veles A Casteli y sus guerreros.

Entre tauto cual Sauz, Nieto Sométese á Abascal, Y hasta la Villa Imperial Con Locasa marcha inquieto.

De allí á Cotagaita llega Reforzado y con mas brío, Y á las orillas del río Se fortifica y replega.

Casteli, en su grande empeño, Forma vanguardia potente, Con la valerosa gente Del gran pueblo tupiceño.

Y allí, también, yo marché Como tu hijo el más valiente, Por mirarte independiente Tierra de mi amor y fe.

Por ti, mi bello Tupiza, De mi nacimiento tierra, A la que en medio á la guerra Le envié de amor mi sonrisa. El valiente general Balcarce, á nuestra cabeza, Nos condujo con prestesa, Por el camino triunfal.

Nos hallamos frente á frente Del realista atrincherado; Le hicimos fuego graneado, Pero todo inutilmente.

Entonces, fingiendo estar En derrota y retirada, En línea desordenada Hicimos que regresar.

El enemigo, orgulloso, Creyendo que había triunfado, A su cuerpo atrincherado Detrás nos lanzó furioso.

Y de Cotagaita á Almona, De Tupiza á Nazareno, Fue un solo terrible trueno, De fuego una horrible sona.

Once días de constante Retirada y combatiendo! Once días siempre viendo De la muerte el cruel instante. ¡Mas llega por fín joh gozo! El momento que se espera! Y en Suipacha, en la rivera, Ya está el realista orgulloso.

Arde la sangre patriota, Arde nuestro campamento, Y al realista en un momento, Lo ponemos en derrota.

Y el incauto vencedor De *Cotagaita* en el río, En su loco desvarío Presa de cobarde horror,

Huye por quiebras y llanos En dispersión pavorosa ....! Mientras que flamea hermosa Del chicheño entre las manos, La bandera victoriosa De los derechos humanos.

(Quitandose la gorra y de pie)

Fecha bendita y sagrada Que hoy alegras mi memoria, Eres el timbre de gloria De mi existencia ignorada. Fuí solo un *criollo raso*, Que hoy doliente se desliza, Pero mirad en mi brazo El escudo de Tupiza.

El escudo con que un día Se premió nuestro heroismo, Que es tu escudo, tierra mía, Tu blazón, tu orgullo mismo,

(Se corre el telón de fondo y aparece el escudo de Tupiza iluminado]

Ahí lo tienes! ¡ya lo ves!
¡Èl, con laureles te cubre!
¡Pueblo! Enseña á tu niñez,
A honrar hasta su vejez,
EL VEINTISIETE DE OCTUBRE
DE MIL OCHOCIENTOS DIEZ.

(Rompe una marcha triunfal y cae el telón.)

FIN

